

Volumen de cheques en Chile cae a la mitad en siete años, mientras su monto promedio aumenta

Sábado, 29 de Agosto de 2020 - Id nota:944183

Medio : El Mercurio
Sección : Economía y Negocios
Valor publicitario estimado : \$10480600.-
Página : B-7
Tamaño : 29 x 40

[Ver completa en la web](#)



El uso de cheques en nuestro país decae sin parar desde al menos 15 años, y en 2019 se presentó casi 50% menos que en 2012. Sin embargo, el valor total que representaron bajó solo alrededor del 30%, y su monto promedio creció a casi \$3 millones. Economistas recuerdan cómo el cheque solía ser de uso diario y cuando tener chequera era un símbolo de ser un profesional, mientras hoy esperan que sea eventualmente reemplazado por transacciones digitales, las que vienen creciendo de forma sostenida y que este año lo han hecho aún más por la pandemia. **RAMÓN RIVERA NOTARIO**

FINANZAS PERSONALES

“Cuando partí mi carrera profesional, tener una chequera era extremadamente importante. Te hacía sentir que ya eras parte del mercado del trabajo. Recuerdo, además, haber llevado varias chequeras en mi chaqueta, incómodamente, y solo pagar con cheques”, comenta el economista Raphael Bergoing (54), presidente de la Comisión Nacional de Productividad.

Por su parte, Joseph Ramos (81), economista y profesor de la Universidad de Chile, rememora que “el cheque era un medio de pago muy frecuente si uno no tenía efectivo, o para cualquier cifra significativa. No había cajeros automáticos”. Por lo mismo, recuerda que “uno podía ir a un restorán, al médico, a la botillería y pagar con cheque. En el 99% de los casos era aceptado como si fuera efectivo. Era extremadamente útil, cumplía la misma función que las tarjetas de crédito y débito”.

Claramente la situación actual del cheque dista de la de aquel entonces. La razón es clara: “En los últimos años se han ido incorporando los medios de pago electrónicos y la tarjeta de débito, que es como un cheque electrónico”, explica Alejandro Alarcón (60), quien fuera por 16 años gerente general de la Asociación de Bancos e Instituciones Financieras (ABIF).

Las cifras son elocuentes. Según reporta la Comisión para el Mercado Financiero (CMF), mientras en 2012 fueron presentados 189,7 millones de cheques en nuestro país, en 2019 lo fueron 94,6 millones, casi la mitad del volumen siete años antes—49,9%. En contraste, los documentos presentados en 2019 sumaron \$280,6 billones, un 70,4% del valor—actualizado a pesos del año pasado—de los de 2012. Es decir, los cheques que se entregan actualmente son hechos por un monto pro-

Serie ABC 12345678901-1234567
abcabcabc Nombre Apellido 1 Apellido 2
000-000-000 Nombre Apellido 1 Apellido 2

PAGUESE A LA ORDEN DE \$
LA SUMA DE PESOS
(Logo, Dirección, otro)
#1346078# 1120200#2430005#155# 03

ya en 2014 también por las tarjetas de crédito (siendo 14% del total versus 8% los cheques). En los datos de 2020, existentes para el período entre enero y mayo, los cheques solo eran un 2% del total (ver infografía).

Una costumbre CULTURAL

Más allá de lo útiles que puedan seguir siendo los cheques, Alarcón dice que su uso “está ligado a comportamientos culturales asociados a la gente de más edad”, la que también ha tenido más dificultades con los pagos digitales, lo que demostró la pandemia.

Los cheques “siempre existirán. Nadie va a comprar una casa, dados los montos involucrados, con tarjeta”, opina por su parte Ramos. Agrega que “personalmente, ando con un par de cheques en la billetera por si acaso, por alguna razón, no se puede usar la tarjeta. Pero antes yo usaba cheques todos los días, ahora usare uno al mes”.

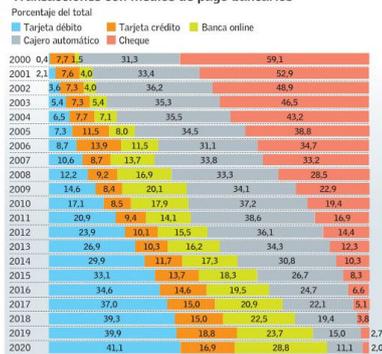
“Hoy te puedo decir que no he hecho un cheque en varios meses. No creo que haga más de cinco al año”, asegura por su parte Bergoing.

En definitiva, “las transacciones electrónicas y las transferencias en general van a ganar más lugar dentro de los medios de pago”, indica Alarcón, especialmente gracias a “los métodos de verificación electrónica, que van en auge, como la biometría”.

La posibilidad de pagar de forma electrónica ha significado un aumento de la seguridad para las personas, facilitado que puedan mantener ordenadas sus finanzas y reducido los costos de transacción, destaca Bergoing. Por lo mismo, agrega que “no solo el cheque va a tender a desaparecer, sino también el dinero físico, al menos en el mundo de las transacciones formales”.

Este año, además, la pandemia y las cuarentenas impulsaron aún más la digitalización del sistema financiero y los medios de pago electrónicos. Así, del total de transacciones realizadas en el país este año, la banca online ya representa casi 29%, según la CMF.

Transacciones con medios de pago bancarios



A partir de 2016 la autoridad estableció un nuevo formato para los cheques, con el fin de fijar estándares de seguridad comunes para todos los bancos y facilitar la lectura de la información por medios electrónicos.

medio más alto. Así, el valor promedio de un documento en marzo de 2020—último dato disponible de la CMF—era de \$2,9 millones, mientras que en 2019 fue de \$2,7 millones. Esto, en comparación con un valor, en 2012, de \$1,7 millones de esa época—equivalentes a \$2,1 millones de 2019.

DEL 59% AL 2% de las transacciones en 20 años

La CMF también muestra claramente cómo se ha reducido la importancia de los cheques como parte del total de transacciones en el país. Si bien en 2000 eran por lejos el líder entre los medios de pago en términos de operaciones, con un 59,1% del total, fueron superados por los cajeros automáticos en 2007—cuando los cheques representaban un tercio del total—, la banca online en 2012—ya los cheques habían bajado a un 14% de participación—y

IMPULSO TECNOLÓGICO también moderniza los cheques

El presidente de la Comisión Nacional de Productividad, Raphael Bergoing, destaca que la creciente disponibilidad de las transacciones electrónicas ha traído diversos beneficios para las personas: “En un contexto en el que puedes ir pagando digitalmente, usando computadores y teléfonos que todos tenemos, pasan dos cosas. Puedes pagar a distancia, y eso es muy positivo en lugares de Chile que están apartados, donde antes la gente tenía que desplazarse a ciudades donde podían pagar, por ejemplo, las cuentas del agua o la luz”.

“Y lo segundo”, continúa el también exsuperintendente de Bancos, “es que gracias a estas transacciones digitales ha aumentado la seguridad. La gente ya no necesita andar con cheques, muchas veces ni siquiera con efectivo. Y, además, pueden ordenar sus cuentas en el computador. Imagínate eso hace 20 años, cuando había que tener guardados los talonarios de cheques, recordar en qué se había pagado qué cosa. Creo que este es un mundo mucho mejor”.

Pero la tecnología no solo ha traído nuevos métodos de pago. También ha sido aplicada para darles una mayor seguridad a los antiguos documentos. Es así como desde abril de 2016, los cheques que entregan a sus clientes los bancos deben ceñirse a una serie de reglas de diseño estandarizadas, con tal de hacerlos más difíciles de falsificar. En general, entre los cambios de diseño está la delimitación más clara de los espacios para la fecha y el monto a pagar, a través de casilleros obligatorios. También se definieron papel y tinta que dificultan la falsificación y adulteración de estos. Asimismo, se estandarizaron los cheques y otros documentos, como los vales vista, al mismo tamaño del cheque, de 16 x 7 cm. Eso sí, los cheques con anterior diseño que ya estén en manos de los clientes siguen siendo válidos.